

El libro que ofrecemos al público, contiene sólo la parte de compilación de que se encargó el señor Palma, el cual nos cedió tan preciosos materiales. La buena acogida que ha tenido la primera edición de esta obra, nos servirá de estímulo para emprender otras de mayor aliento.

CH. BOURET.

París, 1º de Junio de 1873.

LIRA PERUANA

DON CLEMENTE ALTHAUS.

Nació en Lima el 4 de octubre de 1835. En 1855 fué á terminar su educación en Europa, donde permaneció ocho años. En 1863, publicó en París dos volúmenes de poesías. Actualmente reside en Lima, donde es empleado en el Ministerio de Hacienda.

Á UNA ESPADA

Un tiempo, ¡oh insigne espada!
En defensa del honor
Y la libertad amada,
Te esgrimió el mismo Valor
Con mano jamás domada.

Desde tu primer ensayo,
Fuiste por siniestra lumbre
Relámpago que desmayo
Dió á la opuesta muchedumbre,
Y al herir certero rayo.

¿Qué doble templado escudo
Ó de malla fina cota
Jamás resistirte pudo,
Sin quedar abierta y rota
Por tu hendiente filo agudo?

Diga el sonoro clarín
De la Gloria cuánta hazaña
Ejecutaste en Junín,
Y allí do el poder de España
Tuvo para siempre fin :

Cual degüella inermes reses
De ayuno león la saña,
Como en los ardientes meses
Del segador la guadaña
Corta las espesas mieses ;

Regida por mano fuerte,
Asimismo tú veloz
Cuellos segabas de suerte,
Que la misma fatal hoz
Pareciste de la muerte.

Y de tu sedienta hoja
La enemiga sangre fué
Una nueva vaina roja,
De que alguna mancha fé
Da, que aquí y allí te enroja.

¿ Ni esto, espada, ni el ser hija.
De las fraguas de Toledo
Bastaron á que te aflija,
Dando ya pena y no miedo,
Fortuna menos prolija ?

De tu heroico dueño el fin
Te condena á olvido obscuro,
Y en ocio torpe y ruín,
Pendiente de servil muro,
Te cubren polvo y orin.

Y la ingrata incuria deja
Que en tus embotados filos,
Y dorado pomo teja
Y extienda Aracne sus hilos :
Mas quien tan poco semeja

Á su padre esclarecido
Y más que al virtuoso Marte
Sigue á Baco y á Cupido,
Es bien que de sí te aparte
Y te tenga así en olvido ;

Y que de verte se ofenda
Quien solo de fácil juego,
Lida en infame contienda,
En donde, demente y ciego,
Pierde la heredada hacienda.